

# VIDA NACIONAL

## La campaña electoral

Tal como se esperaba, la presencia de Arias Cárdenas en el debate electoral encendió la polémica. Se intuía que el juego sucio empezaría a presentarse y que ciertas instituciones y personalidades podrían encontrarse involucradas.

La oposición entre los dos candidatos principales se caracteriza por la vehemencia y la agresividad. Uno llama al otro frijolito II y el otro, aunque había prometido no caer en el juego de descalificaciones. Sin embargo, se ha dejado meter en el mismo terreno.

Desde Chávez y sus seguidores se ha presentado una campaña clasista de ricos contra pobres y de signo seudoracista. No ha aparecido todavía una campaña de proyectos, programas y contenidos. Todo es válido para el control del poder. Se hace presente algo que hace décadas estaba desterrado en nuestro país la lucha de clases y la violencia fundamentalista. Unido a ello vuelven los enfrentamientos ideológicos. Chávez, según sus opositores, vendría a ser el instaurador del castro-comunismo en nuestro país con tintes racistas y antisionistas ceroselianos, mientras que Arias sería el defensor de la democracia "capitalista, occidental humanista y cristiana". Por eso las encuestas señalarían que en las clases medias triunfaría Arias mientras que entre las clases más deprimidas, sectores D y E el triunfador sería el Presidente. A nivel de gobernaciones, alcaldías y Asamblea Nacional las cosas no están del tenor que el gobierno desearía. Habría un buen número de gobernaciones en manos de la oposición, más aún de los viejos partidos, con lo que la proclamada desaparición del puntofijismo no sería tal. Algo similar pasaría con las alcaldías y

las fuerzas de la Asamblea Nacional estarían muy divididas. Dada la importancia de la Asamblea Nacional para el marco jurídico del proyecto político de Chávez no extrañó oírle decir que cambiaba gobernaciones por assembleístas, como si se tratara de un juego deportivo.

Por otro lado, las diversas empresas medidoras de opinión en sus estadísticas difieren tanto que no pareciera que abordan el mismo fenómeno electoral o el mismo país.

Dentro de este panorama se presentan inquietudes sobre el respeto a la voluntad popular en los resultados. Las dudas provienen del origen político de los integrantes del Consejo Nacional Electoral, la dedocracia en su designación y de la eventual imparcialidad del ejército, responsable del plan República. El CNE ha sido criticado por su conexión con el gobierno y por falta de legitimidad. El ejército dada su conexión con el comandante Chávez ha sido también blanco de críticas, aun cuando éstas han bajado desde el momento en que el también exmilitar Arias Cárdenas ha entrado en liza y desde que se intuye que las lealtades podrían estar divididas. A esto se suma una atmósfera de incertidumbre en cuanto a una posible guerra civil o golpe de Estado. A tal punto ha llegado el involucramiento de la Fuerza Armada que el propio ministro de Defensa se ha visto obligado a declarar sobre su unidad y sobre la necesidad de pedir a la sociedad que respeten y no politicen a los uniformados.

La exigencia de transparencia en el proceso electoral llevó al episcopado nacional a intervenir desde su perspectiva pastoral solicitando al gobierno y CNE que se respetara la voluntad popular y los mecanismos objetivos para salvaguardarla.

Esta toma de posición de la Conferencia Episcopal Venezolana fue recibida ponderadamente por el CNE quien propuso dar voz a los representantes de los candidatos en liza pero sin voto, ya que de acuerdo a la constitución bolivariana ello sería inviable. También el CNE hizo una invitación a la Conferencia Episcopal para que estuviera presente mediante algún representante para controlar la transparencia. Ella de acuerdo a sus objetivos pastorales declinó este tipo de supervisión manteniéndose en su misión de iluminador de las conciencias.

Las dudas sobre la transparencia del proceso continúan y aunque el CNE ha querido hacer signos de apertura y diaphanidad las dudas persisten. Entre estas señales se han dado facilidades a organismos e instituciones internacionales para la supervisión del proceso. La convocatoria a empresas para realizar las auditorías fue declarada desierta a tan sólo diez días del proceso electoral. Se busca una nueva oportunidad.

Rhona Ottolina, hija del malogrado Renny Ottolina, ha llevado acciones de protesta en búsqueda de la renuncia de los miembros del CNE por su falta de legitimidad. Partidarios bolivarianos violentaron su presencia con bombas lacrimógenas.

El gobierno y particularmente el presidente Chávez sin embargo, mantiene posiciones de intolerancia frente al pedido de transparencia electoral exigido por la Conferencia Episcopal. El presidente combativamente desarrolló una polémica verbal contra ella, sin importar el escenario nacional o internacional. Acusó a los obispos de enemigos de los cambios y de añorar el puntofijismo. Les acusó de haber guardado silencio ante la corrupción de gobiernos anteriores y no dejó de

